

TODO SEA POR LA SALUD MENTAL

Desde el 10 al 13 de agosto, 30 especialistas acaudillados por el psiquiatra Jaime Rojas Bermúdez se reunieron en la Asociación Argentina de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo, durante un seminario que precedió al 5º Congreso Mundial de Psicodrama y 1º de Comunidad Terapéutica que se realiza esta semana en San Pablo, Brasil. Los asistentes tuvieron, entonces, la oportunidad de venerar al psiquiatra inglés Maxwell Jones, 63, patriarca de la técnica de la Comunidad Terapéutica —invitado para el seminario por la Asociación—; y conversaron, también, con el experto de la OMS Charles Chan. Antes de su partida hacia San Pablo, María V. Walsh, de PERISCOPIO, dialogó durante más de una hora con Maxwell Jones, Jaime Rojas Bermúdez y Charles Chan. Este es el resultado:

PERISCOPIO: ¿Cómo define usted la enfermedad mental?

MAXWELL JONES: La sociedad dicta su propia definición. Cuando la conducta de ciertos individuos desviados no satisface a la sociedad, se los llama enfermos.

P.: ¿Qué individuos desviados?

M. J.: Por ejemplo los hippies..., los anarquistas..., los fanáticos religiosos. Un genio, inclusive, de acuerdo con la definición que proporciona la sociedad, puede ser considerado un psicópata. Enfermo es el estigma que la sociedad impone.

P.: ¿Cuáles pueden ser las causas de enfermedad?

M. J.: La palabra enfermedad no me gusta. Es una palabra sucia... Los problemas psicológicos pueden surgir por causas muy diversas.

CHARLES CHAN: Depende de las necesidades biopsicosociales de una cultura. Si una cultura goza de buena salud, casa y comida, esa cultura apoya al individuo: la salud mental, entonces, aumenta. Pero de una estructura social enferma deviene un individuo enfermo.

M. J.: Por ejemplo, una persona que tiene un padre débil y una madre dominante puede resultar un homosexual. Para la sociedad, eso está mal; por eso lo persigue. Pero perseguirlo no conduce a nada. El problema surge de la sociedad, no de él. Por eso es necesario cambiar la estructura social, para favorecer la salud mental.

P.: ¿En qué medida puede la Comunidad Terapéutica (CT) solucionar los problemas originados en la sociedad?

M. J.: En la CT se trasladan las condiciones de la sociedad externa a una sociedad microcósmica. Es una segunda chance para la gente que no ha podido ganarse un lugar, ser útil. Intentamos corregir esas fallas.

P.: Pero, ¿se pueden reproducir esas condiciones externas?

M. J.: Sí. Se repiten, por ejemplo, las instancias de rebelión, de pasividad, de liderazgo...

P.: ¿Cuáles son los valores de la CT?

C. CH.: La honestidad, la comunicación...

P.: En la CT, ¿están integrados el trabajo intelectual y el manual?

JAIME ROJAS BERMUDEZ: Se prevén todo tipo de roles, para que cada individuo pueda encontrar un rol complementario.

P.: Pero ¿cómo se puede devolver un individuo a una sociedad donde esa desintegración existe y es, además, parte de los problemas del paciente?

J. R. B.: Al paciente no se lo aliena. Se trata de cambiarlo para que regrese a la sociedad con una mejor capacidad de adaptación...

C. CH.: Tú, por ejemplo, eres periodista. En la CT, podrías estar encargada del periódico; estarías sometida a las críticas de los otros pacientes. Es probable que, al salir, pudieras desempeñarte mejor en tu profesión.

P.: Se mantiene, entonces, la desintegración. ¿Qué actividad desarrolla por ejemplo, un obrero, o sea una persona que realiza trabajo manual, en la CT?

C. CH.: Bueno..., hay grupos de trabajo de muchas clases, que proveen diferentes tipos de estímulos. Algunos pacientes hacen trabajo de jardín, otros son camareros, otros pintan o escuchan música...

P.: ¿Cuál es la finalidad de la CT?

C. CH.: Es, sin duda, la manera más eficiente de manejar un hospital psiquiátrico, porque se utilizan las posibilidades máximas de todos; los pacientes, los médicos, los familiares. Hay que sustituir la estructura piramidal tradicional, en la que se cumplen órdenes y nadie puede discutir. En la CT, los jefes y los pacientes comparten las decisiones y las informaciones. Un paciente puede cuestionar al médico.

J. R. B.: En Argentina, por supuesto, habría que revolucionar el criterio hospitalario.

P.: ¿Cómo se subvencionan las CT en Inglaterra?

M. J.: ... diga Gran Bretaña... Bueno..., con impuestos. Existe, además, un seguro social.



Rojas Bermúdez, Jones y Chan: Nada mejor que los liberales.

P.: En un país subdesarrollado donde la asistencia médica es cara, el sistema hospitalario antiguo, ¿es posible desarrollar la CT?

J. R. B.: La psiquiatría comunitaria no es para exquisitos. En Argentina hay varios centros piloto que ya funcionan; uno de ellos es la Sala 3 del Hospital José T. Borda, por ejemplo. La idea ha prendido. Hay que lograr el apoyo de la comunidad. Lo único que se necesita para una buena CT, y por eso no puede ser caro, es el máximo rendimiento del paciente, del personal y de la familia.

P.: Sin embargo, en Argentina, cada día de internación cuesta, promedio, diez mil pesos. Por lo tanto, pueden realizarse sólo experiencias aisladas. Es muy difícil concretarlas a nivel masivo.

J. R. B.: En Villa Federal, Entre Ríos, existe una CT de 300 enfermos. Allí se instrumentan todos los elementos que provee el hospital local. La comunidad, inclusive, se acerca y contribuye.

P.: Pero Buenos Aires y sus alrededores tienen más de ocho millones de habitantes. ¿Cree usted que esas condiciones pueden repetirse aquí?

M. J.: Las ciudades grandes pueden adoptar modelos y tomar voluntarios. La gente debe creer en la posibilidad de cambio. Los psiquiatras y la atención médica deben ser subvencionados por el Estado. Hay que crear una conciencia de Estado.

P.: En los países subdesarrollados, por ejemplo, donde el control de los programas está en manos del Estado, ¿puede utilizarse la psiquiatría social como instrumento para imponer determinada ideología?

M. J.: Por supuesto.

P.: ¿Se puede impedir eso?

M. J.: Bueno... USA era, hace diez años, como Buenos Aires es ahora. Todos los psiquiatras y psicólogos ejercían su profesión en forma privada. Gracias a los modelos europeos, USA pudo empezar a atender a los no privilegiados. Ahora se están desarrollando programas para tratar de modificar la situación. El Estado provee el dinero a los Grupos de Ciudadanos que integran el programa, pero cada grupo elige a los profesionales que quiere. Se trata de resolver los problemas de los no privilegiados brindándoles la oportunidad de jugar roles diferentes. Los negros, por ejemplo, no tienen trabajo. Se les enseña, entonces, ciertos oficios como el de policía maestro.

P.: Pero es esa sociedad la que impide, precisamente, que los negros puedan tener trabajo. ¿Qué respuesta da usted a los problemas raciales en USA?

M. J.: La sociedad ha negado a los negros la posibilidad de obtener empleos; ellos se frustran, y así empie-



Yacimiento La Terraza: Rico, como El Tigre.

zan las luchas. Yo creo que la forma de evitar esas luchas es brindarles a los no privilegiados la oportunidad de conseguir trabajo.

P.: ¿Cuál es el sistema social óptimo para el desarrollo de la CT?

M. J.: (sonriendo) ...el liberal. ⊕

GEOLOGIA

COMO APRENDER A AMAR EL URANIO

Hace quince días la noticia conmovió a los expertos de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA): el yacimiento de uranio de *Sierra Pintada*, Mendoza, promete ser el más extenso de todo el país. Carlos A. Mendoza, corresponsal de PERISCOPIO, estuvo allí la semana pasada. Este es su informe:

Las manchas amarillas apenas se distinguían en la roca, pero el *scintillómetro* chillaba hasta su registro más agudo. "¿Escucha, usted? En este momento su cuerpo está recibiendo un formidable bombardeo de rayos gamma... Pero no se preocupe. No es una cantidad letal." Armando Ortega Furlotti (46, casado, dos hijos), doctor en Ciencias Naturales, especializado en Geología, apenas disimuló su agrado al mostrar el mayor yacimiento de uranio del país. Eso es, por ahora, lo que opinan los expertos.

Flanqueado por Guillermo Mazzieri —encargado de los trabajos—, Ortega Furlotti, jefe de la Delegación Cuyo de la CNEA, condujo a PERISCOPIO a través de la zona de *El Tigre*, donde se están construyendo los edificios que serán el campamento del distrito uranífero de *Sierra Pintada*.

"Esto es bastante más grande de lo que puede abarcar la vista —celebra Ortega Furlotti—. El distrito se extiende desde *Las Peñas*, al Norte, hasta la *Cuesta de los Terneros* y el Dique Nihuil, al Sur. Unos 25 kilómetros en total." Al contrario de lo que muchos suponen, el yacimiento no fue "descubierto" hace dos años, sino una década atrás, cuando los técnicos advirtieron fuertes "anomalías" (valores de radiactividad que registra el *scintillómetro*) en la zona. Años después, un detallado examen aéreo permitió determinar las zonas más favorables para el trabajo. El 8 de agosto de 1968, las "comisiones de tierra" iniciaron exploraciones sistemáticas para establecer la factibilidad económica de la explotación.

Para Euclides Quiroga (24, soltero, nativo de la zona), un obrero del campamento *El Tigre* —36 mil pesos mensuales—, "el uranio sirve para esas cosas del espacio, para ir a la Luna". Su colega Gerardo Valencia (36, casado, 9 hijos) —46 mil con "salario familiar"— opina que el mineral que contribuye a extraer se utiliza "en cuestiones atómicas". Como ellos, los sanrafaelinos tienen una idea muy vaga de la importancia de los yacimientos.

LOS INTREPIDOS Y SUS MAQUINAS

Pasando 25 de Mayo, un pueblito que tiempo atrás desfallecía por falta de fuentes de trabajo, sobre la ruta 144, el asfalto termina en la ribera del Diamante. Más allá, un camino de tierra empalma con otro, construido por la CNEA, que después de una loma se despeña sobre el amplio valle. Al fondo, recostados contra dos cerros y bañados por el arroyo *El Tigre* ("Sus crecidas son peligrosas; vamos a tener que desviarlos"),

se encuentran dos de los yacimientos más ricos del distrito: *La Terraza* y *El Tigre*. No son los únicos, sin embargo; más al Norte está *Los Reyunos* y al Sur se alinean *Media Luna*, *El Gaucho*, *La Ollada*, *La Caverna*, *Los Chañares*, *La Pintada*, *Valle Grande* y *Nihuil*.

Desde que llegaron hace varios meses, los técnicos de la CNEA no cesaron de profanar el silencio del valle con el ruido de las perforadoras. Ochenta orificios con un total de 5 mil metros —hasta ahora— amenazan con convertir el paraje —de una singular belleza natural— en un gigantesco gruyère. Con equipos propios y con los que aportarán las compañías contratistas —una firma canadiense ya está trabajando— la Comisión planea terminar este año 14 mil metros de perforaciones, según informó el contraalmirante (RE) Oscar A. Quihillalt, presidente de la CNEA.

La "veta" o manjo mineralizado tiene, en la zona de *El Tigre*, un espesor que oscila entre 10 y 15 metros; puede estar tanto a flor de tierra como a 150 metros de profundidad. "Los estudios revelan la existencia de cuerpos mineralizados de gran potencia y buena concentración", afirma Ortega, quien, por otra parte, no suministró mayores datos porque "este tipo de informaciones la debe proporcionar el presidente de la CNEA". Con todo, facilitó el desplazamiento de PERISCOPIO por toda el área.

Aun cuando "todavía se están evaluando las reservas para recién después dimensionar la explotación y la planta de tratamiento", parece que hay pocas dudas acerca de la magnitud del yacimiento. El mineral aflora, principalmente, en forma de *uraninita* (uranato de uranilo), con un rendimiento de un



Ortega: Cómo medir radiaciones.

kilogramo de material por tonelada de roca.

Las experiencias de *Sierra Pintada* refuerzan la hipótesis de que el país cuenta con inmensas reservas de uranio "capaces de abastecer las necesidades nacionales, y que alcanzan para exportar en buena cantidad", según afirma un experto de la CNEA. Desde ya se puede afirmar que el nuevo distrito tiene un potencial diez veces superior al del complejo *Malargüe*, donde una planta de procesamiento, para cien toneladas diarias de roca bruta, fagocita la producción de los yacimientos *Huemul*, *Agua Botada* y *Arroyo Seco*, explotados a pleno (se estima que, a ese ritmo, las reservas allí se agotarían en cuatro años más). La planta que se proyecta para *Sierra Pintada* tendrá una capacidad de mil toneladas diarias y sería emplazada en la misma zona. El lugar —afirman

los nativos— es ideal: un ramal del ferrocarril *San Martín* está a menos de cinco kilómetros; se proyecta prolongar hasta allí la ruta 40; las centrales hidroeléctricas de *Agua de Toro* y los pueblos *Los Coroneles* y *25 de Mayo* están a sólo ocho kilómetros de distancia.

Además del complejo *Malargüe*, 250 kilómetros al Sur de *Sierra Pintada*, los técnicos detectaron el distrito uranífero *Las Peñas*, 50 kilómetros hacia el Norte: "Próximamente vamos a explotar la zona y realizar las primeras perforaciones". Pero eso no es todo: "también en el Cerro *Cacheuta* se encontraron manifestaciones de metal uranífero"; además, "debido al éxito que logramos hasta ahora —adelanta Ortega—, en agosto emprendemos exploraciones aéreas detalladas de la parte occidental del departamento de *San Rafael*; desde el valle del río *Atuel*, hasta el cordón del Cerro *Nevado*, en *Neuquén*".

Ortega, sin embargo, prefirió no hablar de *San Luis*, a pesar de que la provincia está bajo "su jurisdicción". Sucede que la zona es "atendida" por la Delegación Centro (*Córdoba*). Pero se supone que en esa provincia abunda el precioso mineral.

San Juan, en cambio, estaría más próxima a la mágica intervención de la CNEA. Por lo pronto, ya se detectó un yacimiento en *El Carrizal*, paraje que forma parte del complejo uranífero *Jáchal-Huandacol* (*La Rioja*), donde ya se ha practicado la primera exploración. Pero los sanjuaninos tienen más motivos para alegrarse: "Dentro de poco los trabajos se extenderán hacia el Sur de *Jáchal*, *Niquivil*, *Matagusanos*, *Mogna*".

Es que de pronto la CNEA se embarcó en un vasto plan de exploraciones de uranio, apremiada, quizá, por la necesidad de asegurar el abastecimiento de la central de *Atucha*. El diuranato de sodio o *yellow cake* que actualmente produce la planta de *Malargüe* no será suficiente. La escasez, sin embargo, será superada cuando empiecen a explotarse los innumerables yacimientos detectados hasta el momento. Con todo, nadie podrá decir a ciencia cierta "cuáles son las verdaderas reservas del país", advierte Ortega; es que sólo los distritos conocidos al Sur de *Mendoza* aseguran al área 10 mil toneladas de material. Y si se considera que los yacimientos detectados hasta ahora representan una ínfima parte de las zonas probables, debe admitirse que puede resultar optimista, pero no fantástica, la predicción de uno de los geólogos de la CNEA: "La Argentina tendrá uranio para tirar para arriba; podremos producir una verdadera revolución en materia de energía... ¡Será grandioso! Ya lo verá, ya lo verá". ☉



Campamento de *Sierra Pintada*: En el camino de *Atucha*.